

La fuerza gravitatoria de la comunicación en el hacer.

Mara Morado¹

Perspectiva teórico metodológica

La exposición representará algunos de los hallazgos pertenecientes a la tesina de grado que realicé en Ciencias de la comunicación. El objetivo de la misma fue el diseño de una herramienta metodológica capaz de aprehender la fuerza gravitatoria y determinante de la comunicación en la acción. El desarrollo de dicha herramienta refiere a la indagación en conceptos elaborados por Mijaíl Bajtín y Lev Semionovitch Vygotski.

Destacaré durante mi exposición algunas conceptualizaciones fundamentales que permitieron el diseño de la herramienta: indagar sobre los límites de generación valorativo - ideológica de una determinada esfera de actividad humana conllevó a examinar el *haz de semas* perteneciente a un determinado espacio social, surcado y reconstruido por *ritmos semánticos* singulares; los cuales organizan y otorgan a cada espacio una existencia social específica.

El *haz de semas* y el género social señalan la estabilidad del sentido, dicha zona es completamente necesaria para que algún sentido humano pueda desarrollarse, proyectarse sin diluirse en la inmediatez y la fugacidad del sentido que corresponden a una determinada situación.

La compleja relación entre haz de semas y un específico ritmo semántico que lo reconstruye se pone en juego en cada interacción comunicacional. Esta relación se detecta al nivel del enunciado, que Bajtín establece como *unidad de la comunicación*, esto es, los *enunciados*, como totalidades irrepetibles, históricamente individuales.

En la unidad discursiva de la comunicación Bajtín señala la posibilidad de estudiar el sentido, lo irrepetible, lo singular. Que como afirma Vygotski es factible a partir de la *internalización* de la interacción comunicativa que da lugar y se reconstruye en los procesos de significación.

Un modo específico de internalización cultural acontece como resultado de los procesos comunicativos. Dicha internalización, como interiorización de la relación comunicativa que sostenemos desde el comienzo de nuestra existencia otorga un carácter dialógico a nuestra conciencia.

¹ Lic. Ciencias de la Comunicación, U.B.A.
mara.morado@gmail.com

Destacamos dicho carácter pues el mismo es constitutivo de los *ritmos semánticos* que surcan cada esfera de nuestra existencia reconstruyendo su haz de semas. La *estructuración dialógica de la conciencia* es resultado de la interrelación entre el microdiálogo y el diálogo. Señala Bajtín que en esta relación hallamos la esencia de la dialogía. El *microdiálogo* refiere al diálogo interno, es decir, del sujeto consigo mismo en relación a otras voces internas. El *diálogo* es aquí referido como intercambios verbales y no verbales cotidianos emplazados en las diversas esferas de actividad humana y por ende perteneciente a un género social.

La conciencia se constituye a partir de esta interrelación particular en la que va teniendo lugar un proceso de diferenciación que ocurre porque el sujeto participa, no es el resultado simplemente del decir del otro, sino que su actitud frente a aquello que le interesa no es solamente actual, acotada al momento efectivo de la comunicación. Allí se ponen en juego la situación inmediata (que no se refiere sólo a la situación espacial circundante al momento efectivo de la comunicación, sino también a todo aquello que el sujeto percibe como actual, en cuanto a los intereses que se ponen en juego en ese momento) y la historia vivencial del sujeto que confluyen tensamente en cada momento de interacción (comunicación) con el otro.

Dicha confluencia está determinada por el carácter extrapositivo comunicacional de las relaciones dialógicas desde las cuales se produce y otorga sentido a la acción. El carácter extrapositivo de la comunicación refiere a las concernientes perspectivas espacio-temporales semánticas que son diferentes tanto para el yo como para el otro en la interacción comunicativa. La forma en que el yo vivencia su existencia; cómo se vive en relación a sí mismo, en el espacio y el tiempo, es diferente a cómo “visualiza” el espacio y el tiempo del otro. La primera (es decir, la forma en que se vivencia el yo en relación a sí mismo) es arrítmica, la segunda rítmica, colocándolo en un lugar de necesidad con respecto al otro para definir su propio movimiento.

La extraposición, como perspectiva fenomenológica bajtiniana, remite a una doble instancia en tanto no sólo juega un papel en las formas de la narratividad del “yo” dentro del enunciado sino que remite también al acontecimiento comunicativo como tal, inscripto en el género. Por esta razón en el análisis sostenemos la noción de *ritmos semánticos* en tanto inter-juego de la tríada (autor – sí mismo – otro) inscripta en relaciones dialógicas específicas que convocan al haz de semas reconstruyéndolo de modo peculiar y preciso. Es allí, en las relaciones dialógicas, donde se conforma la extraposición.

En consonancia con lo anterior retomamos el concepto de polifonía, señalado por Bajtín como un tipo de extraposición que nos permite advertir la estructuración dialógica de la conciencia, es decir la forma cualitativa en que vivencia su desarrollo el hombre. Permite

captar el valor identitario propio de la narratividad inherente a los enunciados. La narratividad torna palpable la no coincidencia entre el autor y su personaje, es decir el otro (sí mismo) relatado. A su vez la aparición del Otro en el relato perteneciente a diversas esferas, no tiene un carácter fortuito sino que otorgará al sí mismo una existencia reconocible para sí específica, inescindible de dicha relación con el otro. Nos encontramos entonces ante una doble otredad, dadas las divergentes formas fenomenológicas en que vivencia su acción el yo en relación al otro y ante la no coincidencia entre el autor y el autorretrato del mismo en la narración. Esta doble otredad ha sido circunscripta al analizar los enunciados.

En este sentido, la polifonía como carácter extrapositivo capta la relación no arbitraria entre autor, sí mismo, otro, puesto que indaga, pone al descubierto las diversas posiciones del sujeto al interior de un enunciado como así también las relaciones dialógicas entre estas diversas posiciones.

Bajtín a partir de su teoría del enunciado nos ofrece una perspectiva dialógica en los procesos de producción de sentido. No hay nada en un enunciado que no sea huella de alguna circunstancia comunicativa que engendró su aparición. El sentido es la parte sobreentendida del enunciado.

Como dije al inicio de esta exposición el interés principal de la tesina estuvo en aprehender la *fuerza gravitacional de la comunicación en la acción*. ¿Cómo entrever esta fuerza? A partir de la interrelación entre el microdiálogo y el diálogo que constituyen y conforman un específico horizonte de conciencia. ¿Cómo surge esta interrelación? A partir del *ritmo semántico* en tanto tensión dialógica dominante (como organización jerarquizada de relaciones dialógicas) que asigna sentido, posibilidad (límite) a una práctica de nuestra existencia. Límite en tanto configura un específico horizonte de conciencia que circunscribe la acción (como orientación ideológico – valorativa).

Se decidió trabajar con enunciados respecto de una temática precisa: las trayectorias universitarias de egresados pertenecientes a la carrera Ciencias de la comunicación. La elección de una temática concreta permitió aprehender a partir de la captación de la fuerza gravitatoria de la comunicación, los límites del hacer correspondiente a los egresados de dicha carrera. La temática, como materia significativa, inscripta en un género social perteneciente a una esfera de actividad específica, convocó la visibilidad del haz de semas atravesado por ritmos semánticos específicos. Así, se intentó dar cuenta de las diversas tensiones dialógicas dominantes (regularidades de relaciones dialógicas que organizan el arco tenso entre el microdiálogo y diálogo) que surcan a la esfera universitaria determinando los límites (posibilidades) del hacer de los egresados, en cuanto posibilidad de generar valoraciones

provenientes del carácter extrapositivo comunicacional que conforma sus trayectorias universitarias.

La captación de ritmos semánticos plantea la tensión entre lo general y lo particular. Imaginemos a la temática como si tomásemos una chapa de metal y disparásemos desde diversas distancias sobre ella; las hendiduras en el metal serán variables. Los ritmos semánticos no se corresponden con un sujeto, ya que no entendemos al mismo como fuente de sentido, sino con regularidades dialógicas, de generación de sentido, de valoraciones sociales que hacen ser a la temática de modo concreto específico. Recuperar el carácter vivencial con respecto a la trayectoria universitaria permitió entrever el porvenir de sentido inherente a ella.

Pudimos advertir las tensiones dialógicas dominantes que se ponen en juego en el momento de la interacción comunicativa (la situación inmediata e historia vivencial) al interior de la esfera universitaria. Cada ritmo semántico, a partir del análisis de los enunciados producidos por egresados de la carrera, posee diverso grado de conclusividad (según el carácter dialógico del mismo) en relación a la trayectoria, y por ende, es posible captar el porvenir alojado en él, que permanece como horizonte de conciencia del egresado.

A continuación ofrecemos un esquema conceptual que organiza la perspectiva teórica:

Ritmo semántico: Tensión dialógica dominante que determina las posibilidades (límites) significativas del hacer con respecto a una esfera de actividad.

II

Tensión dialógica dominante: interrelación jerarquizada de relaciones dialógicas específicas.

II

Relaciones dialógicas: organizan la interrelación entre el microdiálogo y el diálogo determinando la tensión resultante de la extraposición comunicativa.

Es preciso aclarar que si bien Bajtín señala el carácter diverso de las relaciones dialógicas, las cuales pueden ser de oposición, convergencia, confianza, negación (con variaciones al interior de cada una de ellas) no ofrece una definición singular de cada clase específica sino que son definidas en un sentido general, abarcativo.

Las relaciones dialógicas son una “clase específica de relaciones entre sentidos cuyos participantes son enunciados completos (o enunciados vistos como completos, o enunciados potencialmente completos) detrás de los cuales están (y en algunos casos se expresan) los sujetos discursivos reales o potenciales autores de estos enunciados. (...) Pero las relaciones dialógicas por supuesto no coinciden en absoluto con las relaciones que se establecen entre las réplicas de un diálogo real, por ser mucho más abarcadoras, heterogéneas y complejas. Dos enunciados alejados uno del otro en el tiempo y en el espacio y que no saben nada uno

del otro, si los confrontamos en cuanto a su sentido y si manifiestan en esta confrontación alguna convergencia de sentidos, revelan una relación dialógica”(Bajtín, 2002: pp. 316-317).

En relación al carácter específico de cada tipo de dialogismo señaló que *“las relaciones dialógicas no deben enfocarse unilateralmente y de una manera simplista, al reducirlas a una controversia, lucha, discusión o desacuerdo. El estar de acuerdo es una de las formas más importantes de relaciones dialógicas. El acuerdo, el consentimiento es muy rico en cuanto a aspectos y matices. (...) Es un determinado acontecimiento dialógico en la relación mutua de dos, y no un eco”* (Bajtín, Mijail, *Estética de la creación verbal*, 2002, p. 317).

Una de las tareas de la futura disciplina que Bajtín esbozó consistía en salir de una estrecha comprensión del dialogismo sólo como debate o polémica a las que señalaba como *“las formas de dialogismo más evidentes, también las más burdas”*. (Bajtín, Mijail, *Estética de la creación verbal*, 2002, p. 313)

Corpus / Descripción del análisis

En vistas a una mejor comprensión del análisis informaré su estructura. Se realizaron 30 entrevistas en profundidad a egresados de la carrera. Las mismas conforman el corpus que permitió la búsqueda de sistematizaciones, es decir, de regularidades dialógicas que organizan la tríada autor – sí mismo – otros al interior de las narraciones autobiográficas, desde las cuales se vivencian las trayectorias universitarias.

Fue posible detectar la existencia de cinco ritmos semánticos, esto es, cinco Tensiones Dialógicas Dominantes (TDD) que organizan la interrelación entre el microdiálogo y diálogo otorgando al enunciado determinados niveles de conclusividad y por ende un específico porvenir de sentido al hacer relacionado con la esfera universitaria.

En el análisis se utilizó como herramienta un esquema clasificatorio de la naturaleza dialógica del enunciado elaborado por Bajtín al sistematizar la obra de Dostoievski. La pertinencia del esquema fue advertida en el trabajo de síntesis de cada entrevista. Allí fue posible visualizar la aparición notoriamente diferenciada del *otro* perteneciente a diversas esferas de actividad. La utilización o no de la *voz directa* fue un indicador cualitativo para determinar “la intensidad emocional volitiva de la forma” enunciativa, la relación dialógica establecida entre el sí mismo y los otros. En este sentido, permitió constatar regularidades en cuanto a formas de aparición del otro universitario, laboral, familiar, etc. y, por ende, de generación de valor al interior de la relación comunicativa.

En el inicio de cada ritmo detectado hay una breve introducción, la cual ofrece una visión general acerca del mismo. El análisis del ritmo semántico se organizó de acuerdo a la estructura de una guía de pautas que orientó las entrevistas y provocó la construcción narrativa de la trayectoria.

Las situaciones o hitos a partir de los cuales se pretendió visualizar las relaciones dialógicas que se ponen en juego durante el desarrollo temático de las trayectorias han sido: a) Toma de decisión / elección carrera; b) Inicios de cursada; c) Historia laboral; d) Día típico / prioridades; e) Aprendizaje; f) Elección de la especialización; g) Etapas o períodos que establece de cursada; h) Recuerdos; i) Proyecto profesional ideal // Proyección de futuro; j) Final carrera; k) Valoración de la experiencia universitaria: intenciones y cambios personales.

Siguiendo la perspectiva fenomenológica, dado el carácter de extraposición constitutivo de la comunicación, hay dos ejes que organizan las dimensiones analíticas. Una coordenada temporal y otra espacial. Las dimensiones fueron consideradas dada la necesidad de encontrar hitos analíticos alrededor de los cuales sistematizar los datos, para la aprehensión del transcurso de las trayectorias universitarias.

En la coordenada temporal se instó al *sí mismo* a establecer una duración precisa. Así, los entrevistados circunscribieron con sus enunciados etapas o períodos de cursada, señalaron prioridades; narraron su historia laboral revelando aquello que Sautú denomina los “turning points”, esto es los giros significativos, que creemos nodales en la trayectoria del sujeto. Así, es factible entrever el interjuego en el haz de semas de la reconstrucción de cada situación específica.

La perspectiva bajtiniana sostiene que a partir de la colisión dialógica de diversos ámbitos relevantes para el *sí mismo* este puede elaborar las fronteras que otorgan carácter conclusivo a su trayectoria universitaria. El espacio de la universidad al igual que cualquier esfera dialógica de existencia no puede concluirse a si misma sino es a partir de su relación con otras esferas de actividad. Por esta razón se instó una producción enunciativa por parte de los entrevistados que manifestara, de modo particular, las relaciones entre la esfera universitaria y otros espacios. De esta manera la *historia laboral* permanece de modo transversal en relación a otras dimensiones (proyecto profesional ideal, final carrera) en las que se pone en juego el entrecruzamiento de diversas esferas. En la interacción no fortuita entre las mismas surge el sentido para el *sí mismo* que hizo posible circunscribir sus intereses.

En la coordenada espacial se buscó percibir la mirada descriptivo - valorativa del *sí mismo* en un contexto preciso señalado por él. Puesto que el *otro* tiende a una dación espacial se buscó su aparición específica en estas instancias. Así, en la descripción de los inicios o el

final de la cursada se indagó la relación con el otro perteneciente a diversas esferas de actividad, específicamente el otro universitario.

Las dimensiones del *recuerdo* y el *futuro* aluden y ponen de relieve el valor otorgado al *aprendizaje* durante la trayectoria universitaria, y por lo tanto su alcance. Dimensiones que se enlazan o entrecruzan con las valoraciones de la experiencia universitaria tornando comprensiva o más clara la distancia entre la *intención* y su *concreción*. A su vez permiten reconocer los supuestos fenomenológicos sostenidos en cuanto postulación del futuro semántico perteneciente al “yo” y su entrelazamiento con el pasado (en el recuerdo significativo) como posibilidad de advertir al *otro* concluido, objetivado en relación dialógica específica con el sí mismo.

Dado el carácter extrapositivo de la comunicación, explicitado durante la perspectiva teórica, el análisis se complementó con la observación de una tríada fenomenológica (“yo para mí”, “yo para el otro” y “otro para mí”). Dicha tríada pone de relieve la doble otredad, dadas las divergentes formas fenomenológicas en que vivencia su acción el yo en relación a su personaje (sí mismo) y al otro. La misma es captada a través del análisis de tres preguntas y de un completamiento de frases.

El estudio del grado de correlación entre la tríada fenomenológica y lo establecido como duración, fundamentó, y otorgó sostén al análisis, ya que puso al descubierto el carácter de verosimilitud que dicha duración contiene para el sí mismo. Se estableció una relación comparativa entre la tríada, tomada como un discurso, y la duración, ese otro discurso propuesto por las dimensiones. A través de dicho análisis es posible verificar las distancias, diferencias entre ambos discursos.

Cabe destacar la pertinencia de la tríada para un abordaje cualitativo dado que la posibilidad de visualizar la implicación personal de los entrevistados se acentúa durante la misma debido a su carácter fenomenológico. Actúa como dispositivo analítico, contribuyendo al alejamiento del “biografema” (los topos comunes de la narración autobiográfica, Ej.: la vida como un padecer o como realización) o a la confirmación del mismo. Posibilitó la visualización de distancias entre el horizonte de sentido más personal y su relación con los valores provenientes de la relación con la esfera universitaria. A su vez, facilitó la constatación de la solidez del análisis en tanto determinación del específico carácter constitutivo del horizonte de conciencia.

El análisis permitió la realización de una síntesis en la cual se señalaron las formas cualitativas en que la carrera, como objeto de interés, fue incorporada por cada ritmo semántico.

Dada la extensión de los análisis pertenecientes a cada *ritmo semántico* aquí sólo se detallará una síntesis de uno de los ritmos que surcan la esfera universitaria ofreciendo un determinado desarrollo ideológico en tanto posibilidad de generar valoraciones. Luego se ofrecerá una breve reflexión acerca de las relaciones dialógicas que lo conforman. La decisión de describir el análisis y no explicitarlo con ejemplificaciones está relacionada con el despliegue y las formas que asume el mismo. La ejemplificación, en este caso, contribuiría a tipificaciones del ritmo, a la construcción de casos emblemáticos. Advertir las huellas de la comunicación implica establecer las diversas posiciones de sujeto en los enunciados. Detectar dichas posiciones, dado su carácter relacional, demanda un tipo de análisis que indague sobre la discontinuidad de la producción enunciativa. Y ello implica la aparición extensiva de la voz de los entrevistados. Es allí donde es posible establecer la regularidad dialógica.

Como resultado del trabajo de análisis y síntesis en los cuales el acento estuvo en la confección de la herramienta fue posible establecer una aproximación acerca del carácter específico de cada tipo de relación dialógica (recordemos que Bajtín no las define particularmente, sólo las menciona luego de ofrecer una definición general, abarcativa).

Una específica tensión dialógica dominante (interrelación entre microdiálogo y diálogo) determinó las posibilidades significativas del hacer con respecto a la esfera universitaria, y por lo tanto, comportó la búsqueda de regularidades dialógicas diferenciadas según el grado de interrelación jerárquica entra las mismas. En la investigación se detectaron relaciones dialógicas de oposición, de confianza (abstractas y concretas), de negación.

A continuación se ofrece una explicación general acerca del carácter de las relaciones dialógicas de confianza en relación a las de oposición, presentes en el ritmo aquí sintetizado.

En la TDD de confianza el sí mismo tiene como expectativa la posibilidad de enriquecerse con el otro universitario, dicha expectativa implica una aproximación activa, que entendemos como confianza hacia los otros. El mundo universitario se le ofrece al sí mismo como objeto no cerrado, abierto a su actitud vital expectante y por lo tanto esta relación dialógica de confianza da la posibilidad de afirmarse en el desarrollo de sus intereses. Por ello, la actitud expectante implica necesariamente una participación valorativa en el mundo de los otros (espacio universitario), que hace que la autoobjetivación de la búsqueda del sí mismo sea productiva, reafirmante de aquello que le interesa y hace que no tenga carácter ajeno la posición del otro universitario en el sí mismo. El otro no es visto como indiferenciado, no es la simple suma que añade, se trata de un “otro para mí”.

Las relaciones dialógicas basadas en la confianza tienen mayor alcance en la constitución del sí mismo que las de oposición dado que al haber confianza el sujeto puede

autoobjetivarse, el otro, en quien confía, le da esa posibilidad de conclusión. Cuando se reconoce al otro como fuerza valorativa “enriquecedora” el sí mismo le confiere autoridad convirtiéndolo en autor interno pasando a formar parte de la estructuración dialógica de la conciencia del sí mismo, se transforma en voz interna con la cual dialoga y en la que se constituye. En las relaciones dialógicas de oposición el otro aparece perfectamente concluido, no se manifiesta ninguna expectativa en cuanto a él. En ese caso el horizonte del otro no aparece como entorno relevante a la conciencia. En la confianza el sí mismo se hace de un “poder afirmativo” diferente del ya existente con lo cual se “despega” de “lo real” imprimiéndole una nueva fuerza.

A continuación expondré la forma cualitativa específica que asumió la relación dialógica de confianza en su configuración de la tríada autor – sí mismo – otro. Así será posible evidenciar las huellas de la comunicación en los enunciados.

Síntesis

-Ritmo semántico: duración establecida como “punto de inflexión” vital.

Este *ritmo* que definió a la trayectoria universitaria como “punto de inflexión” en la vida del sujeto a partir del cual se reconfiguraron las constelaciones que conforman su horizonte de conciencia, planteando una orientación valorativa en el mundo que expande los límites de su actitud cognoscitiva.

Dicha reconfiguración se sostiene por una tensión dialógica en la que confluyeron relaciones de oposición y de confianza hacia el otro universitario en las cuales “estar de acuerdo” no condujo a una fusión de voces en una verdad impersonal sino que el sujeto reconoció su propia voz en el vínculo con otras voces.

La fuerza gravitatoria de la comunicación se inscribió en una tensión dialógica dominante que organizó la interrelación entre el microdiálogo (al interior del sí mismo) y el diálogo sostenido con el otro universitario a partir del predominio de relaciones dialógicas de confianza, concentradas al interior de la esfera universitaria, en contacto con relaciones dialógicas de oposición, que, en general, se encuentran en la relación del sí mismo con otras esferas de actividad (familiar, laboral, aunque también la universitaria), manifestándose en menor grado y con una fuerza valorativa menor.

Se advirtió el encuentro de voces directas del sí mismo y el otro universitario como intercambio fluido, interactuando en un mismo plano. Ahora bien, en la TDD, las relaciones dialógicas de confianza, determinaron la generación de valoraciones, evidenciadas en las transformaciones que sufre la voz del sí mismo. Dichos cambios fueron captables en la actitud expectante situada en los inicios de la cursada donde coexistió el microdiálogo respecto del

otro universitario que apareció como descripción contextual - relevante, para dar paso luego al diálogo entre ambos, en voz directa, durante el transcurso de la trayectoria, y por último, al finalizar la cursada, la notable ausencia del otro en tanto la voz interna del sí mismo se acentúa, apareció como resultado de la apropiación del sentido.

El intenso microdiálogo en el que la palabra del otro universitario fue reapropiada, comenzó a debilitarse como procedimiento mediante el cual fundamentar su reconocimiento y sostener el desarrollo (con carácter de apropiación) de sus valoraciones. Señaló también la relación intensa, constitutiva del sí mismo.

Al interior del ritmo se encontraron dos matices. El primero es determinado por relaciones dialógicas de confianza de carácter abstracto, concentradas también en la esfera universitaria. El segundo matiz, es determinado por relaciones dialógicas de confianza no concentradas en una sola esfera sino que se encuentran expandidas por varias esferas de actividad (universitaria y laboral). No obstante los dos matices, mantuvieron como eje temático el desarrollo de las valoraciones emergentes en la trayectoria universitaria y por eso se inscribieron dentro de esta TDD.

La trayectoria universitaria vivenciada por este ritmo como un “punto de inflexión”, reconfiguró la orientación vital; las valoraciones emergentes fueron generadoras de una reorientación valorativa, en tanto la esfera de actividad universitaria constituyó un “trampolín” signico, esto es, un haz de semas estable (genérico) reconstruido por el sí mismo en el encuentro con otros; posibilitando así, una renovada descontextualización que operó como ampliación y afianzamiento de los intereses del sí mismo.

A continuación se ofrece una síntesis de la tríada (sí mismo – otros – autor) en la que se advierten las formas cualitativas concretas que asumen las relaciones de confianza. Las mismas se establecen como Tensión Dialógica Dominante a partir de formas singulares de aparición de los otros en relación al sí mismo en la interrelación entre el *microdiálogo* y el *diálogo*.

El *sí mismo* en la TDD de confianza posee un nivel de objetivación bajo, sus preguntas son de carácter actual. Se delimitó a partir de la descripción concreta de sus acciones, las cuales son explicitadas, desarrolladas discursivamente.

La voz directa apareció tanto en el microdiálogo como en el diálogo.

En el *microdiálogo*, la voz directa apareció acompañando el accionar como valoración y objetivación en la que el sí mismo se visualizó en un proceso de avance, de afirmación e incertidumbre que acompañó el desarrollo valorativo de sus acciones. En estas instancias, la voz directa fue enunciada en tono resolutivo e interrogativo respectivamente. Accedimos al

microdiálogo directo del sí mismo también en relación de confianza frente un otro universitario concreto, individualizado. Por último, el microdiálogo constituyó al sí mismo en relación de confianza (luego de cierta resistencia inicial que señaló la atracción) frente a autores de textos y en relación opositiva frente a la voz directa de otro familiar.

En el *diálogo* la voz directa del sí mismo se encontró predominantemente en relación dialógica de oposición ya sea: frente al otro familiar que apareció como referencia concreta sin voz; frente a la voz directa del otro perteneciente al colegio secundario y frente a la voz directa de un otro indiferenciado de la vida cotidiana.

Por último, el diálogo sólo se encuentra en relación de confianza frente al otro universitario quien aparece como presencia contextual, es decir el diálogo se halla incompleto, sólo aparece la voz del sí mismo. Mientras que en relación opositiva frente al otro universitario el diálogo está completo apareciendo ambas voces.

El Otro universitario: en la TDD apareció como descripción concreta e individualizada, constitutivo del horizonte de interés del sí mismo compartiendo acciones que se desarrollan en un mismo plano; como mirada conclusiva sobre el sí mismo; delimitado por adjetivaciones (profesores) en relación de confianza frente a la actitud valorativa del sí mismo y como realizador concreto de determinadas actividades con un sentido específico detallado (esta última forma de aparición refirió a profesores y pares en menor grado).

La voz directa del otro universitario apareció en dos instancias: en diálogo incompleto en relación de confianza frente al microdiálogo del sí mismo y como una voz desencarnada de un otro universitario concreto, interpelando en forma interrogativa acerca del futuro del sí mismo.

El Otro laboral apareció descripto en forma generalizante y como referencia contextual concreta.

Su voz directa apareció en dos instancias durante el diálogo: en relación de convergencia frente a la voz directa o la referencia concreta del sí mismo en cuanto reconocimiento de las valoraciones emergentes en la esfera universitaria (pertinencia del “saber comunicacional”) y en relación de oposición frente al nosotros inclusivo perteneciente a la esfera universitaria en la que el sí mismo se incluye.

El Otro familiar: apareció descripto en forma concreta e individualizada de familiares que convergen y colaboran en la construcción del sí mismo en relación a su hacer universitario y en relación opositiva en cuanto a las valoraciones ideológicas emergentes en la esfera de la facultad.

La voz directa del otro familiar apareció en una instancia: durante el diálogo, incompleto en relación de confianza frente a la presencia concreta del sí mismo

El Otro del colegio secundario apareció como descripción contextual – referencial en relación de oposición frente a la voz directa o la descripción de acciones pertenecientes al sí mismo;

Su voz directa apareció durante el diálogo en el que están presentes las dos voces, en relación opositiva frente a la voz directa del sí mismo.

El Otro: vida cotidiana (amigos): apareció descripto como mirada de incompreensión sobre el sí mismo ante aquello que estudió.

Un Otro indiferenciado: fue descripto como no poseedor de una cualidad, por su carácter no existente; descripto como actitud, carente de carácter concreto, de interpelación al sí mismo en cuanto al sentido de su trayectoria universitaria. La voz directa aparece en una instancia: En diálogo incompleto en relación de negación con respecto al sí mismo.

El Autor en la TDD: mantuvo una relación de acuerdo con el sí mismo en cuanto a la legitimidad de las valoraciones. No sostuvo una distancia claramente demarcada con respecto a su personaje ya que la voz es actual, así lo indicó la coexistencia de los tiempos verbales del pasado y del presente.

Como se señaló, hay dos matices al interior de este ritmo. El primero de ellos está conformado por relaciones dialógicas abstractas de confianza. A continuación se hará una descripción de la tríada.

Sí mismo: se acentuó el diálogo consigo mismo. En el *microdiálogo* la voz directa apareció en tono de afirmación e interrogación en cuanto al devenir del sentido y las valoraciones desarrolladas en la esfera universitaria y en relación opositiva frente a un otro indiferenciado.

El Otro universitario: en el matiz: no es descripto con carácter concreto sino como una mirada sobre el sí mismo.

Su voz directa apareció en diálogo, desencarnada de un otro concreto, ubicable como perteneciente a “la facultad”.

Hay un “Otro - ideal”: desprovisto de carácter perteneciente a un otro o sí mismo, se presentó como voz desencarnada en tono interpelativo y como planteo de confianza hacia el sí mismo emergente a partir de las valoraciones apropiadas en la esfera universitaria con respecto al “mundo”.

El Otro laboral: fue descripto con carácter generalizante, sin voz ni mirada.

El Otro familiar: apareció en forma concreta sin voz ni mirada.

Autor: Mantiene relaciones de convergencia con el sí mismo, intentó distanciarse de este a través de la utilización de estructuras narrativas vaciadas de alguna descripción concreta en la que cual el sí mismo dialogó con voces directas desencarnadas, que no pertenecen a un otro

concreto, sino que se tornaron expresivas a partir de dicha estructura, como si se tratase de una voz que asume su sentido por su pertenencia a un género secundario (relato novelesco, de aventuras, “romántico”), es decir, ya re elaborado, sólido, en tanto excede al sí mismo y al otro universitario en sus comunicaciones cotidianas, correspondientes a los géneros primarios, a las cuales no accedemos. La reiteración de la temática respecto del reconocimiento del sí mismo “comunicólogo” en los diálogos externos visualizados en la TDD, aquí, en el matiz, se tornaron reiteración de una estructura narrativa. Advertimos la distancia abstracta sostenida por el autor con respecto a las voces, que si bien son directas, señalando su relevancia valorativa, se hayan vaciadas de concreción, impidiendo la objetivación del sí mismo; la entonación paródica sostenida por el autor con respecto a la voz desencarnada del otro, la debilitó más aún frente al sí mismo impidiendo algún encuentro con este.

En el segundo matiz las relaciones dialógicas de confianza no estuvieron concentradas en una sola esfera sino que se encontraron expandidas por varias esferas de actividad otorgando cierto distanciamiento de las valoraciones gestadas en el espacio universitario.

El sí mismo aumentó su nivel de objetivación, fue descripto en forma concreta, referencial. En el microdiálogo la voz directa acompañó el relato de sus acciones a través del cual afirmó sus valoraciones a partir del desarrollo conceptual del “objeto comunicacional”. Apareció también en relación de confianza frente al otro laboral como referencia contextual, como mirada o como voz directa. Es posible advertir la disminución de la voz directa en relación al otro universitario.

En el *diálogo* la voz directa apareció en relación de confianza frente a otro concreto perteneciente en forma simultánea a la esfera universitaria y laboral y en diálogo imaginado por el sí mismo frente a un otro indiferenciado ante el cual el sí mismo explicó y afirmó qué es “la comunicación”.

El Otro universitario en el segundo matiz: Apareció en forma concreta, referencial en relación de confianza frente al sí mismo encontrándose en un mismo plano realizando acciones, sin voz directa.

El Otro laboral: es descripto en forma concreta, como mirada valorativa con respecto al sí mismo.

Su voz directa apareció durante el diálogo en relación de confianza con respecto al sí mismo en cuanto afianzamiento y desarrollo de los intereses/valoraciones que generó en la esfera universitaria.

Autor: coincidió con el sí mismo, mantuvo una relación de acuerdo con este en cuanto a la legitimidad de las valoraciones, sin embargo el uso constante de verbos del pasado manifestó cierta actitud de superación (perceptible en la disminución del tono interrogativo en el microdiálogo), que excede al sí mismo en ciertos aspectos, circunscribiéndolo, y alejándose de él en tanto perteneciente a la esfera universitaria con valoraciones emergentes carentes de actualidad, que ya han sufrido renovaciones.

Conclusiones

El porvenir de formas persistentes en la tensión dialógica, constelaciones que conformaron cierto horizonte de conciencia del egresado guiando su orientación valorativa, está en estricta relación con el nivel de conclusividad del enunciado. Ahora bien, esto no significa la existencia de una relación unidireccional en la cual a mayor nivel de conclusividad enunciativa hay menos futuro para los sentidos que aloja ese enunciado o viceversa. Distintos enunciados pueden tener altos niveles de conclusividad e implicar diversos grados de porvenir de sentido, un interjuego completamente diferente entre el haz estable de semas y la reconstrucción específica que hace de él la situación comunicativa. Es decir, la generación de valoraciones y la apropiación a partir de la cual ciertas posiciones de sentido se constituyen, como horizonte de conciencia de los egresados, no es detectable sólo por la determinación de los niveles de conclusividad del enunciado. Si bien esta determinación es condición necesaria para el estudio del enunciado, queremos señalar que la misma debe provenir de un análisis que revele los procesos de significación, y que explique las relaciones dialógicas que han dado como resultado un específico nivel conclusivo. Aquí interviene otra característica del enunciado: su orientación, su forma de provocar respuesta, su finalidad. Por ende, no es suficiente comparar niveles de conclusividad enunciativa para pronosticar la fuerza gravitatoria en el hacer futuro de los egresados (con lo cual se caería en conclusiones exteriorizantes) sino comprender los procesos de gestación, es decir, la relación cualitativa entre las fuerzas valorativas que allí se encuentran.

Si bien no es posible establecer una definición del todo taxativa acerca de las relaciones dialógicas trabajadas en este ritmo ya que el dialogismo no es circunscribible a partir de un único estudio. No obstante, en principio, se podría ofrecer alguna caracterización o conclusión respecto de las mismas. Dicha caracterización puede colaborar en sistematizaciones futuras en cuanto al estudio de enunciados pertenecientes a (x) esferas de actividad y por ende, colaborar en la comprensión de sus alcances ideológico-valorativos.

El bajo nivel de conclusividad de este ritmo semántico (“punto de inflexión” vital) es el resultado de la concentración de relaciones dialógicas de confianza en una esfera de actividad:

la universitaria. A su vez, las mismas al ser “abiertas” (prevalece una actitud de escucha, una valoración de la voz del otro universitario en tanto fuerza valorativa asumida y apropiada por el sí mismo) generan en el diálogo un carácter incompleto, inconcluso. Así, no se encontró en el ritmo una situación en que ambas voces directas, la del sí mismo y el otro universitario se encontraran en el diálogo. Si nos remitimos al trabajo de síntesis constataremos que el mismo permanece siempre incompleto. Cuando aparece la voz directa del sí mismo en el diálogo, el otro universitario permanece como una mirada, una referencia contextual de carácter concreto. Ahora bien, cuando aparece la voz directa perteneciente al otro universitario, lo hace frente a la voz interna del sí mismo. Dicho carácter incompleto está acompañado por un tono interrogativo cuyas dimensiones emotivas se acentúan, ya que la voz directa del otro, cuando no aparece frente al diálogo interno del sí mismo, aparece desencarnada de un otro universitario concreto interpelando de forma interrogativa al sí mismo acerca de su futuro.

Así, concluimos que la *concentración* de relaciones dialógicas de *confianza* al interior de una esfera de actividad otorga un bajo nivel de conclusividad enunciativa, producto de un proceso de transformaciones de la voz del sí mismo que aún pugnan por cobrar autonomía en relación a la esfera de actividad universitaria. En dichas transformaciones, advertidas de forma palpable en la síntesis, se verificó la generación de una reorientación valorativa al reconstruir el haz de semas que configura la esfera de actividad universitaria, a partir del encuentro con otros. Se posibilitó así una renovada descontextualización que operó como ampliación y afianzamiento de los intereses del sí mismo.

Ahora bien, en el segundo matiz, las relaciones de confianza de carácter concreto se expanden hacia otras esferas de actividad, además de la universitaria, determinando un aumento en los niveles de conclusividad enunciativa. Dicha conclusividad, cuando proviene de relaciones dialógicas concretas de confianza es el resultado de un proceso de objetivación, en el cual a partir de la colisión dialógica de diversas esferas de actividad relevantes para el sí mismo este es capaz de elaborar las fronteras que otorgan carácter conclusivo a su trayectoria universitaria en el desarrollo de las valoraciones allí emergentes. Como señalábamos, ninguna esfera dialógica de existencia puede concluirse a si misma sino es a partir de su relación con otras. En este matiz el autor si bien converge con el sí mismo en cuanto a la legitimidad de las valoraciones allí emergentes, lo excede en ciertos aspectos (composición temática), alejándose de él en tanto perteneciente a la esfera universitaria con valoraciones ya carentes de actualidad puesto que han sufrido recientes renovaciones.

Podemos concluir que la TDD de confianza determina una relación entre el microdiálogo y el diálogo inestable y profusa. Detectamos en las transformaciones de la voz

del sí mismo, la generación, con carácter de apropiación de valoraciones emergentes en la esfera universitaria que reconfiguran su orientación ideológica. Así, el sentido proveniente de relaciones dialógicas de confianza ofrece una alta posibilidad de reconstrucción. signica.

El carácter conclusivo de los enunciados en los que el sí mismo adquiere cierto grado de objetivación comportó una doble dificultad para su objetivación dado que se generó en relaciones dialógicas de confianza concentradas en una esfera de actividad. Los límites de la esfera universitaria misma, inscripta en formas genéricas estables de reconocimiento social, son insuficientes para el reconocimiento por parte del sí mismo de la intencionalidad específica e individual, ya que este ha generado en su relación con la carrera una zona de reorientación valorativo-ideológica sostenida por relaciones de confianza. Las mismas implicaron la relación con un otro universitario en el que este no apareció como un material sin voz, sino que constituyó al sí mismo en su aproximación activa hacia él. Por lo tanto, el desarrollo de sus intereses comportó un carácter incierto, enigmático, conflictivo para el sí mismo, dado que en la confianza, a diferencia de la seguridad, se asume el riesgo de la comunicación con un otro en quien se confía y a través del cual se advirtió el carácter inconcluso del propio desarrollo.

Bibliografía

ARFUCH, LEONOR

2002 *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

BAJTIN, MIJAIL

2002 *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI.

1994 *El método formal en los estudios literarios. Introducción crítica a una poética sociológica*, Alianza Editorial.

1997 *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores. Y otros escritos*, Anthropos.

1988 *Problemas de la poética de Dostoievski*, Fondo de Cultura Económica.

SAUTU, RUTH

1999 *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Ediciones Lumiere.

VYGOTSKI, LEV

1981 *Pensamiento y lenguaje*, Editorial Pueblo y Educación.

2000 *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Editorial Crítica.